

MAMÁ ENCONTRÓ EL LUNES A HIJA QUE LA BUSCÓ



Doña Julia, hijos y nietos conversaron de todo con Maritza. GRACIELA SOLÍS

alejandra.herrera@lateja.co.cr

publicado en La Teja el sábado 25 le permitió a Maritza Acuña

Solano abrazar a alguien a quien llevaba medio siglo sin ver.

Maritza, quien firmó como Ana Isabel, esperaba encontrar a la familia y sus palabras tuvieron un efecto que todos deseaban, pero no todos veían probable.

El principio de la historia está lejano en el tiempo.

Siendo escolar, Maritza sintió la espinita de que era adoptada cuando un compañero le dijo "recógida". Además, ella escuchaba comentarios familiares que iban en la misma dirección.

Ya grande quiso salir de dudas.

"Le hice creer a mi tía que trabajaba en el PANI que ya sabía la verdad y terminó contándomelo todo" recuerda Maritza ahora

Busca a la mamá

Necesito encontrar a mi mamá biológica o a alguno de mis hermanos para conocer mis antecedentes de salud. Fue adoptada hace 50 años. El nombre de mi mamá es Julia María Espinoza Obando y nació en Puntarenas; mis hermanos mayores son de apellidos Oviedo Espinoza y Espinoza Obando. El nombre que me dieron al nacer fue Ana Isabel Espinoza Obando. Espero su

ayuda. Gracias.

¿Y tú así?

Me gustaba mucho de Chispas, de Christiano, ganador del Premio Periodismo. De pronto dió Primero, le dio por pena ganar un premio nacional de blogs, que luego, el último post, fue

quedaba de su familia biológica.

En los papeles que sacó del PANI leyó que su mamá la tuvo que dar en adopción pues tenía una vida muy difícil con cuatro hijos y sin el esposo, que acababa de dejarla.

Al saber eso cualquier rastro de rencor dejó el corazón de Maritza.

Vida de lágrimas. Después de dar a luz a cuatro hombres, Julia Espinoza tuvo a su primera mujer el 10 de febrero de 1961. La bautizaron Ana Isabel Espinoza.

Cuando el esposo se fue, a Julia le tocó dejar a los hijos donde una prima en Puntarenas, pero se llevó a Maritza a San José, donde una vecina se la cuidaba para que ella fue-

MEDIO SIGLO

Doña Julia y Maritza nunca olvidarán ese día.

GRACIELA SOLÍS



AL FIN JUNTAS

“SOY TU MADRE, HIJA”

LOS ENCONTRÓ



Doña Julita habló por primera vez con su hija el lunes en la redacción de La Teja.

Maritza encontró en los papeles que había en el PANI toda la vida de su mamá y hermanos.

Ana Isabel
El blog Fusil
Cambrona-
Nacional de
desapare-
pedir apoyo
cito interna-
gandó. Lue-
a fecha 5 de

te en la casa y fue a dar a la Maternidad Carit, donde estuvo internada tres meses. Cuando le dieron la salida corrió a buscar a su pequeña de 7 meses pero no la encontró. Le dijeron que a Isabelita se la había llevado el PANI.

“Me fui ahí a preguntar por mi hija, pero nadie me dio razón. Solo me dijeron que si quería recuperarla que pagara un abogado”, recuerda doña Julia con lágrimas.

Ese día comenzó una búsqueda que tardó 50 años.

Doña Julia tuvo tres hijas y un hijo más, que también se unieron a su lucha. En 1994 hasta mandaron cartas a los programas de Don Francisco y Cristina, pero nunca obtuvo respuestas.

A pesar de las decepciones nada los detenía, pero ese mismo año el corazón de doña Julia no aguantó, sufrió cuatro infartos y decidieron frenar la búsqueda...

Lo bueno es que 17 años des-

pués, todo cambiaría gracias al mensaje de Maritza.

Una sobrina le dijo el domingo a doña Julia que debía contarle algo. Corrió a llevar La Teja y le leyó el mensaje. Doña Julita, que tiene ya 73 años, soltó el llanto, pero esta vez fue de alegría.

Este lunes, a eso de las 10 de la mañana, ella apareció en nuestras oficinas. Viajó desde Guácimo bien temprano con una sobrina y en San José se encontró con sus hijas Nuria, Lórena y Xinia.

De inmediato la pusimos en

contacto telefónico con Maritza (o Anita, como ella le dice) y lloró al oírlo de nuevo.

Ese mismo día, a las 6 de la tarde, la mamá vio por fin a su hija en la casa de esta, en barrio Luján. En lugar de lágrimas abundaron las risas y las bromas. Ya hasta planean un pachangón para celebrar el reencuentro.

El Día de la Madre de este año es el primero que doña Julia celebrará con la familia completa. La búsqueda de una vida terminó como Dios manda: puras tejas.